

## ARCHIVO

---

### Fiesta de las "Alabardas" en Orgaz (Toledo)

En el tomo I, año 1944, cuadernos 1.º y 2.º de esta Revista, pág. 192, apareció una curiosa referencia sobre *Los «alabarderos» de Quero y Orgaz* (Toledo), que forma parte del artículo *Recuerdos folklóricos de algunas fiestas tradicionales*, debido al docto D. Ismael del Pan, cuyas publicaciones de materia folklórica en varias revistas aportan (con su amenidad e interés) mucha luz acerca de algunas de nuestras costumbres.

En nuestras búsquedas folklóricas por la misma provincia hemos tenido ocasión de visitar Orgaz, ciudad que ofrece suma curiosidad para el objeto requerido. Nos llamó poderosamente la atención la fiesta con que encabeza esta reseña, y más aún por contener abundantes datos que por su concreción sirve de complemento a lo ya publicado por el Sr. del Pan, cuyos apuntes, breves, con respecto a Orgaz, datan de algún tiempo: años 1926 a 1927.

Nosotros nos proponemos, simplemente, publicar cuanto nos suministró un viejecito de dicha ciudad, de bien probada memoria.

La fiesta, llamada de las «Alabardas», subsiste. Su origen, como nos expresó el recitador, «es de tiempo inmemorial».

A través de los años ha ido simplificándose, sin duda, como nos dijo, «para trabajar menos». Por ello, a cada episodio de la misma haremos referencia a cuanto se hacía

en los tiempos mozos del anciano aludido. La música que en ella se ejecuta ha evolucionado también. En el lugar correspondiente se verán las versiones antigua y moderna.

Con otras modificaciones y fechas, las «Alabardas» se vienen celebrando (además de Quero) en Sonseca, Yébenes, Mora de Toledo y otros pueblos de la misma provincia.

En Orgaz, ciudad objeto de estas líneas, hace muchos años se celebraba el domingo de Pentecostés. Actualmente tiene lugar el 25 de agosto, día del Stmo. Cristo del Olvido, de mucha veneración en la localidad.

En su origen, la organización de la fiesta correspondía exclusivamente a la Hermandad de las Animas. Modernamente ha quedado agregada ésta a la del Stmo. Cristo del Olvido.

Ocho días antes del Cristo sale a pedir —durante la luz diurna—, de casa en casa, un individuo a quien llaman «El diablillo». Va vestido en figura diabluna, en colores combinados de amarillo y negro. En cada compartimiento del vestido figura un diablillo, cosido, contrario al color (amarillo en lo negro y negro en lo amarillo), y un gorro puntiagudo, en tiras, de amarillo y negro.

Antiguamente llevaba careta de diablo, voluminosa, que le tapaba toda la cara.

El petitorio lo hace «para las ánimas benditas». Va con su «báculo» con dos ganchos y una caja de hojalata (cepillo). En tiempos anteriores, en vez de cepillo era una cesta con flores.

El producto de la recaudación lo entrega al señor cura párroco. Es destinado para las funciones de ánimas (como el «ofrecimiento» del que se hablará más tarde), aunque también se destina (en lugar de las ánimas) para la función del Cristo.

La fiesta dura tres días.

Para las diversas ceremonias que se irán explicando forman :

Un *capitán*, como jefe. Insignia: una cruz de plata,

pequeña, que lleva prendida en un costado del pecho. Porta un bastón.

*Maestro de campo.* Insignia : una medalla colgada ; en el lado derecho del pecho una cruz y en el otro una calavera (que recuerda las ánimas) con una leyenda que dice : «Maestro de campo».

*Abanderado,* encargado de llevar y tremolar la bandera. Está compuesta por los colores nacionales y es de gran tamaño. En el pecho, lado derecho, lleva aquél la imagen del Cristo. En el reverso de la medalla figuran las ánimas benditas.

*Ayudante del capitán,* que llaman «Escuadra del capitán». Porta un bastón, distinto del «capitán» y del «maestro de campo», más o menos lujoso, por orden de categorías.

Antiguamente formaban escuadras por oficios : de los «gañanes», «salitreros» (1), «podadores», «mayorales», «zapateros», «sastres», «barberos», etc. En la actualidad los agrupan simbólicamente.

A las «escuadras» y «alabardas» (que portan el arma del mismo nombre) llaman «la soldadesca». Todos van al mando del «capitán», formados en filas (si lo son en línea) o en dos hileras (si van de frente).

En cabeza van (cuando forman) dos «soldados» con alabardas, pertenecientes a la Hermandad del Cristo.

Siguen : clarines (dos o uno, según se disponga) y tambores (dos o uno) (2).

A continuación : «abanderado» en el centro, con su bandera ; a su derecha el «capitán» ; a su izquierda el

---

(1) Eran los encargados de recoger la sal adherida a la tierra del pavimento de las calles. Actualmente, con el moderno sistema de pavimentación, no sale a flor de tierra. El salitre era llevado a unas tinajas, cociéndolo en unas calderas y separando de él la tierra. Era empleado para varios usos, como la pólvora.

(2) Antiguamente eran gratificados con 20 pesetas cada uno para toda la fiesta, que, como hemos dicho, dura tres días. En la actualidad percibe cada individuo 25 pesetas por día.



«maestro de campo». A la derecha del «capitán» su ayudante («escuadra del capitán»).

Sigue en dos hileras (o filas, según esté dispuesta la formación) la «soldadesca», que porta bastones.

### 1. "Alabardas" (versión antigua)

*(♩ = 92) Trompeta (do)*  
*Tambores*

### 2. "Alabardas" (versión moderna)

*Andante Trompeta o cornetín (si bemol)*

Cierra la formación los «soldados» con alabardas que van adornadas con flores.

Ninguno de ellos lleva uniforme.

Antes iban marcando el paso militar.

El primer día (víspera de la fiesta principal), por la mañana, se dirigen a la iglesia para visitar al Stmo. Cristo del Olvido y oír misa. Después de ésta, «juegan» la bandera en distintos movimientos, de pie y de rodillas. Por la tarde van nuevamente a la iglesia para rezar Vísperas. Al salir «juegan» nuevamente la bandera.

Por la noche «corren la pólvora». Consiste en quemar varios juegos de artificios. Asiste la banda de música, que ejecuta en los intermedios (de rueda a rueda) varias piezas musicales. Antiguamente asistían los ejecutantes de clarines y tambores.

Estos, el día de la fiesta principal, en las primeras horas de la mañana, se dirigen a las casas de las dos primeras «alabardas» que forman en cabeza, recogiendo en primer lugar a la «soldadesca» (bastones y alabardas). Una vez reunidos recogen por este orden: al «ayudante» del «capitán», «capitán», «maestro de campo» y «abanderado». Antiguamente, al llegar el acompañamiento a casa del «capitán», solamente entraba el «ayudante», y lo mismo al dejarle una vez terminada cada ceremonia. De idéntica manera procedía el «capitán» con el «maestro de campo» y ambos con el «abanderado». A las llegadas respectivas invitaban a quienes iban a recogerles. Entretanto, la «soldadesca» estaba formada junto a las casas mientras tocaban clarines y tambores. Al entrar y salir el «abanderado» con su bandera ejecutaban los clarines y tambores la *Marcha real* hoy *Himno nacional*. Recogidos los «militares», van a hacerle a los sacerdotes y predicador.

Se dirigen todos a la iglesia donde se celebra la santa misa con sermón. Dan guardia en el altar mayor cuatro «alabardas» (las dos que forman en primer lugar y dos de las que forman en el último).

Terminado el acto religioso, todo el cortejo «militar» y la banda acompañan a sus casas a los sacerdotes y predicador.

Los «militares», sin la banda de música, vuelven a la iglesia, donde «juegan» la bandera ante la imagen del

Cristo. Después son repartidos en sus casas por el orden inverso a como se ha descrito anteriormente.

Por la tarde, recogiendo a los «militares» en la forma de como se ha expresado, la banda de música ejecuta en la plaza varios pasodobles y otras piezas de música ligera, mientras las autoridades civiles y eclesiásticas, sentadas en bancos que se colocan en los soportales de la referida plaza, se van reuniendo para hacer el «ofrecimiento», acto que comienza con la actuación de la «soldadesca». Consiste en dar tres vueltas circulares por la plaza mientras tocan los clarines y tambores que van en cabeza, precedidos de las dos «alabardas».

Una vez quietos y callada la música, comienza la entrega del «ofrecimiento» por este orden: «capitán», «maestro de campo», «abanderado», «ayudante del capitán», escuadras de «bastones» y «alabardas». Consiste en depositar sobre una mesa una cantidad determinada de dinero: 60 pesetas las tres primeras «jerarquías»; 10 pesetas el «ayudante del capitán»; 6 los «bastones», y 3 las «alabardas». Hoy, según el comunicante, han elevado la cantidad. Después lo hace el público, bien en dinero (a voluntad), bien en especies a las que fijan una cantidad, subastándolas al siguiente día y pujándolas a capricho. El importe de todo ello se ofrece para las ánimas de sus familiares y destinado a misas.

Terminado el «ofrecimiento» tiene lugar la procesión del Cristo, dando guardia las cuatro «alabardas» que actuaron durante la misa en el altar mayor. La «soldadesca» no guarda ya la formación de otros actos que se han citado.

Antiguamente, después de la procesión, se repartían en las casas los hombres que se habían designado para el año siguiente.

Y aquí termina tan curiosa como simpática fiesta cuya celebración no ha decaído, si bien ciertos detalles se van perdiendo, como habrá colegido quien leyere.

BONIFACIO GIL.